

LIBROS RECIBIDOS

***Lévame donde nací: A play to commemorate the 75th anniversary of the evacuation of the Gibraltarians.* DARK, Andrew; FALLER, Rebecca; VILLA, Jackie. The White Light Company, Tarifa, 2015.**

The play maps out the trials and tribulations of the Gibraltarian avacuees during WWII, told through the eyes of the Ansaldo family and their friends. Little did they realise that they were living through a difining event that helped tu shape a nation.

***El coste de la No-España: Razones para un proyecto de vida en común.* SAVATER, Fernando *et al.* Con la colaboración de la Fundación Progreso y Democracia, 2013. 214 pp.**

Este informe surge de la necesidad de llenar un vacío. Frente a una estrategia claramente meditada y pensada, abundantemente financiada, de fabricación de un potente discurso nacionalista, millones de españoles vienen encontrándose huérfanos de planteamientos para defender que la idea de España ha sido un proyecto exitoso y que sigue siendo la plataforma más segura y potente para navegar por las aguas turbulentas de un mundo globalizado, complejo, incierto y en crisis permanente. Los distintos gobiernos de la Nación y los grandes partidos nacionales han estado hasta ahora en otra cosa: en el pacto, en el parche, cuando no en la más pura indolencia cómplice con el chantaje y el victimismo permanente que representa la obsesión identitaria.

El objetivo común es analizar con rigor, coherencia y serenidad todas las contradicciones y falacias que se encuentran tras la estrategia secesionista, así como valorar los costes directos e indirectos que este proceso tendría para todos los españoles, incluidos los propios ciudadanos catalanes y vascos.

***Escucha, Sefarad: Los motivos que llevaron a la independencia de Cataluña.* PONT, Albert. Prólogo de Salvador Cardús. Ediciones invisibles; Cercle Català de Negocis, 2013. 541 pp.**

“Escucha España” fue el mensaje que hace más de un siglo lanzó Joan Maragall a una España incapaz de asimilar la pérdida de sus últimas colonias de ultramar. Sin embargo, España no escuchó, se mantuvo inflexible. Las demandas de autogobierno de las colonias antillanas no fueron atendidas más que en el último momento, cuando ya era demasiado tarde para evitar la ruptura. Aquella pérdida fue el punto de inflexión de una nación a medio camino de la modernidad, y de un regeneracionismo que el totalitarismo truncó para siempre. Ello no impidió a Cataluña volver a reclamar la atención de España desde la clandestinidad: “Escolta, Sefarad, els homes no poden ser si no són lliures...”, proclamaba Salvador Espriu.

El 11 de septiembre de 2012, un atronador “escucha, España” volvió a sonar por las calles de Barcelona, aunque tan sólo sirvió para evidenciar la misma inflexibilidad del gobierno español. Y hoy, en la conmemoración del centenario del nacimiento de Espriu, aún cobra más sentido volver a reclamar la atención de España, aunque no por ello pecamos de ingenuidad. Somos conscientes de que al otro lado no nos escucha absolutamente nadie. Lo más triste es que Cataluña ya ha iniciado su propio camino, y que España nunca sabrá cómo ni por qué; ni querrá saber...

